



Luis Rubio Hernansáez,
*Contrarrevoluciones Católicas de los
chuanes a los cristeros (1792-1942)*,
Zacatecas, Texere Editores, 2017, 609 pp.

Por Marcelino Cuesta Alonso⁷

Con este título, el historiador Luis Rubio establece una comparación entre diversos levantamientos políticos motivados por las restricciones impuestas a la Iglesia Católica en países como Francia, España, Italia, Suiza, Bélgica, Portugal y México.

247

La obra se compone de dos partes; en la primera se analiza el papel del clero frente a dichos levantamientos diferenciando dentro del mismo la postura de los diferentes Romanos Pontífices, luego la de los obispos y por último la del bajo clero. Pasa a continuación a evaluar a los distintos Estados liberales que dictaron leyes orientadas a la secularización de la enseñanza así como de otras actividades de carácter social, como la asistencia sanitaria, los hospicios e incluso el establecimiento de registros civiles, que hasta entonces habían sido una labor exclusiva de la Iglesia Católica y de las que empezó a hacerse cargo el Estado liberal. Estudia luego las políticas que restringían el culto

.....
7 Profesor Investigador de la Universidad Autónoma de Zacatecas,
mrcuesta@hotmail.com



público o incluso privado, las cuales fueron entendidas por los católicos como una merma a sus libertades y que ocasionaron, en algunos casos, los levantamientos armados antes mencionados.

Rubio se detiene luego en el análisis de otros aspectos como la prohibición y destrucción de los símbolos y construcciones religiosas como elemento detonante de dichos conflictos, así como el perfil de aquellos quienes decidieron participar en las luchas: unos por ser su modo de vida, como fue el caso de los bandidos; otros en razón a su expulsión de los conventos; otros defendiendo la fe recibida desde su infancia y, por último, el caso de aquellos quienes se habían visto perjudicados económicamente por las políticas liberales tendentes a suprimir las propiedades comunitarias.

Resulta interesante su estudio posterior sobre la idea de Dios, patria y rey en dichos países y entra en diálogo con las interpretaciones hechas por diversos autores como Marx, Engels, Esdaile, Boffa, Lecoq y Aróstegui.

Posteriormente menciona las diferentes fuerzas que participaron en los enfrentamientos: tanto ejércitos nacionales, como milicias, fuerzas policiales, ejércitos extranjeros, voluntarios y mercenarios. En unos casos se trató de fuerzas profesionales y en otros de personas civiles sin apenas experiencia en el manejo de las armas, pero que las empuñaban por convicción ideológica y con la esperanza en que la ayuda divina contribuyera a inclinar la lucha de su lado. También se detiene a analizar el escenario en donde se dieron dichos enfrentamientos siendo principalmente en el campo, donde el arraigo religioso se traducía en una mayor combatividad.

La segunda parte de la obra presenta uno por uno dichos conflictos comenzando por el levantamiento de la Vendee frente a la Francia revolucionaria de finales del siglo XVIII para luego ver las consecuencias que tuvieron en la Europa

católica las guerras napoleónicas, que es sin duda la parte más extensa del libro. Cabe mencionar la importancia que atribuye el autor a los hugonotes franceses dentro de la revolución francesa, para luego poder entender la confrontación de los revolucionarios con los católicos, primero franceses y después europeos. Continúa luego con la Guerra de los Agraviados en Portugal y la Primera Guerra Carlista en España de la que destaca que no fue solamente una lucha en defensa de los fueros y derechos de vascos, navarros y catalanes, sino, y sobre todo, en defensa de la tradición religiosa. Pasa después a mencionar la guerra del Sonderbund que se desarrolló en Suiza a mediados del siglo XIX y que terminó con la derrota de los católicos por su falta de unidad y por el poco apoyo que recibieron del clero y del papado. La unificación italiana también es presentada como un conflicto contra la fe católica en el que destaca la procedencia internacional de los combatientes, ya que por ambos bandos lucharon no sólo italianos, sino también españoles, franceses y austriacos. Más adelante aparece el conflicto cristero, ya estudiado por este autor en otra obra: *Zacatecas bronco*. Lamentablemente no hace mención a la Guerra de Reforma en el México decimonónico, que sin duda fue el precedente de la Cristiada. Después vuelve a España con la guerra civil de 1936, sobre la que muestra un amplio conocimiento y concluye su panorámica sobre las contrarrevoluciones católicas hablando de la resistencia de los católicos al régimen nazi en 1942.

Todos estos conflictos son conocidos y han sido estudiados con anterioridad, si bien la principal aportación de Rubio está en presentarlos juntos como un proceso continuo de reacción católica frente a la imposición de la modernidad impulsada por el liberalismo primero, y por el marxismo después.

El autor a lo largo de su estudio desarrolla una metodología basada en la rápida visión de los acontecimientos y la inter-

pretación de los mismos hecha por otros autores, para después hacer una crítica a dichas interpretaciones ofreciendo como alternativa su propia visión de los mismos. Pero esa brevedad adolece en muchos casos de una interpretación más profunda y detenida que sirviera para ofrecerle al lector las herramientas necesarias para la comprensión de dichos acontecimientos del pasado cuyas repercusiones están presentes en nuestros días. Tal vez esta problemática se podría subsanar con un estudio mucho más amplio de cada caso sirviéndose de los temas vistos en la primera parte de la obra y aplicados de forma particular en cada uno de los conflictos expuestos en la segunda parte. De todos modos, ello no demerita el esfuerzo realizado por el autor ni tampoco la singularidad de su trabajo.